

Auténticos seguidores de la voluntad de Dios

Quiero contaros una historia sobre 2 tipos que se reunieron un día para hacer planes y conseguir alcanzar unos objetivos y que decidieron ignorar a Dios para conseguirlos.

Como os podréis imaginar la historia no acaba bien para ellos. Después de todos los planes y análisis terminarán como Dios ha querido. Porque nada escapa a su control y a su voluntad.

Esta es la historia de 2 reyes: Acab, rey de Israel y Josafat, rey de Judá.

1 Reyes 22 3:36

³Y el rey de Israel dijo a sus siervos: ¿No sabéis que Ramot de Galaad es nuestra, y nosotros no hemos hecho nada para tomarla de mano del rey de Siria?

⁴Y dijo a Josafat: ¿Quieres venir conmigo a pelear contra Ramot de Galaad? Y Josafat respondió al rey de Israel: Yo soy como tú, y mi pueblo como tu pueblo, y mis caballos como tus caballos.

⁵Dijo luego Josafat al rey de Israel: Yo te ruego que consultes hoy la palabra de Jehová.

⁶Entonces el rey de Israel reunió a los profetas, como cuatrocientos hombres, a los cuales dijo: ¿Iré a la guerra contra Ramot de Galaad, o la dejaré? Y ellos dijeron: Sube, porque Jehová la entregará en mano del rey.

⁷Y dijo Josafat: ¿Hay aún aquí algún profeta de Jehová, por el cual consultemos?

⁸El rey de Israel respondió a Josafat: Aún hay un varón por el cual podríamos consultar a Jehová, Micaías hijo de Imla; mas yo le aborrezco, porque nunca me profetiza bien, sino solamente mal. Y Josafat dijo: No hable el rey así.

⁹Entonces el rey de Israel llamó a un oficial, y le dijo: Trae pronto a Micaías hijo de Imla.

¹⁰Y el rey de Israel y Josafat rey de Judá estaban sentados cada uno en su silla, vestidos de sus ropas reales, en la plaza junto a la entrada de la puerta de Samaria; y todos los profetas profetizaban delante de ellos.

¹¹Y Sedequías hijo de Quenaana se había hecho unos cuernos de hierro, y dijo: Así ha dicho Jehová: Con éstos acornearás a los sirios hasta acabarlos.

¹²Y todos los profetas profetizaban de la misma manera, diciendo: Sube a Ramot de Galaad, y serás prosperado; porque Jehová la entregará en mano del rey.

¹³Y el mensajero que había ido a llamar a Micaías, le habló diciendo: He aquí que las palabras de los profetas a una voz anuncian al rey cosas buenas; sea ahora tu palabra conforme a la palabra de alguno de ellos, y anuncia también buen éxito.

¹⁴Y Micaías respondió: Vive Jehová, que lo que Jehová me hablare, eso diré.

¹⁵Vino, pues, al rey, y el rey le dijo: Micaías, ¿iremos a pelear contra Ramot de Galaad, o la dejaremos? El le respondió: Sube, y serás prosperado, y Jehová la entregará en mano del rey.

¹⁶Y el rey le dijo: ¿Hasta cuántas veces he de exigirte que no me digas sino la verdad en el nombre de Jehová?

¹⁷Entonces él dijo: Yo vi a todo Israel esparcido por los montes, como ovejas que no tienen pastor; y Jehová dijo: Estos no tienen señor; vuélvase cada uno a su casa en paz.

¹⁸Y el rey de Israel dijo a Josafat: ¿No te lo había yo dicho? Ninguna cosa buena profetizará él acerca de mí, sino solamente el mal.

¹⁹Entonces él dijo: Oye, pues, palabra de Jehová: Yo vi a Jehová sentado en su trono, y todo el ejército de los cielos estaba junto a él, a su derecha y a su izquierda.

²⁰Y Jehová dijo: ¿Quién inducirá a Acab, para que suba y caiga en Ramot de Galaad? Y uno decía de una manera, y otro decía de otra.

²¹Y salió un espíritu y se puso delante de Jehová, y dijo: Yo le induciré. Y Jehová le dijo: ¿De qué manera?

²²El dijo: Yo saldré, y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas. Y él dijo: Le inducirás, y aun lo conseguirás; ve, pues, y hazlo así.

²³Y ahora, he aquí Jehová ha puesto espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas, y Jehová ha decretado el mal acerca de ti.

²⁴Entonces se acercó Sedequías hijo de Quenaana y golpeó a Micaías en la mejilla, diciendo: ¿Por dónde se fue de mí el Espíritu de Jehová para hablarte a ti?

²⁵Y Micaías respondió: He aquí tú lo verás en aquel día, cuando te irás metiendo de aposento en aposento para esconderte.

²⁶Entonces el rey de Israel dijo: Toma a Micaías, y llévalo a Amón gobernador de la ciudad, y a Joás hijo del rey;

²⁷y dirás: Así ha dicho el rey: Echad a éste en la cárcel, y mantenedle con pan de angustia y con agua de aflicción, hasta que yo vuelva en paz.

²⁸Y dijo Micaías: Si llegas a volver en paz, Jehová no ha hablado por mí. En seguida dijo: Oíd, pueblos todos.
²⁹Subió, pues, el rey de Israel con Josafat rey de Judá a Ramot de Galaad.
³⁰Y el rey de Israel dijo a Josafat: Yo me disfrazaré, y entraré en la batalla; y tú ponte tus vestidos. Y el rey de Israel se disfrazó, y entró en la batalla.
³¹Mas el rey de Siria había mandado a sus treinta y dos capitanes de los carros, diciendo: No peleéis ni con grande ni con chico, sino sólo contra el rey de Israel.
³²Cuando los capitanes de los carros vieron a Josafat, dijeron: Ciertamente éste es el rey de Israel; y vinieron contra él para pelear con él; mas el rey Josafat gritó.
³³Viendo entonces los capitanes de los carros que no era el rey de Israel, se apartaron de él.
³⁴Y un hombre disparó su arco a la ventura e hirió al rey de Israel por entre las junturas de la armadura, por lo que dijo él a su cobero: Da la vuelta, y sácame del campo, pues estoy herido.
³⁵Pero la batalla había arreciado aquel día, y el rey estuvo en su carro delante de los sirios, y a la tarde murió; y la sangre de la herida corría por el fondo del carro.
³⁶Y a la puesta del sol salió un pregón por el campamento, diciendo: ¡Cada uno a su ciudad, y cada cual a su tierra!

Hay muchas cosas sobre las que meditar en esta historia.

Al principio vemos a 2 hombres que planean sobre conquistar una ciudad que ha ido cambiando de mano entre ellos y los Sirios muchas veces. Se trata de una de las ciudades refugio que Moisés apartó para dar cobijo a aquellos homicida que matase a su prójimo sin intención, sin haber tenido enemistad con él nunca antes; y que huyendo a una de estas ciudades salvase su vida. Esa ciudad había formado parte de Israel y el rey de Israel quería recuperarla. Un deseo que parece lícito ¿no?

Ese rey necesita ayuda y busca al otro rey cercano, el de Judá, para que le ayude en esa campaña. Este otro rey, es un hombre que quiere hacer lo correcto delante de Dios. Se trata de Josafat, un rey descrito como un buen rey, que no sirvió a dioses extranjeros, aunque muchos de sus súbditos todavía adoraban en los lugares altos. En su 3er año de reinado había enviado príncipes, levitas y sacerdotes por todo Judá para enseñar al pueblo los principios de la Ley de Dios (2Ch 17:7-9), y Dios lo bendijo por esta causa. Parece un buen tipo. Pero es un buen tipo con malas compañías. El sabe que Acab no es un buen tipo. Es una persona que no escucha a Dios y que solo busca su propio beneficio. Pero el caso es que le tiene cariño.

Y cuando Acab le pide que se unan ¿Qué hace? Le pide que busque a Dios para bendecir su campaña. Y ahí las cosas se empiezan a torcer.

Acab manda llamar a todos los profetas para que profeticen. ¡Y todos profetizan maravillas! Una gran victoria, una gran campaña. Una maravilla. ¡¡La voluntad de Dios!!! Sólo hay un problema. ¿Alguno de esos profetas era un profeta de Dios?....

Acab estaba intentando manipular a Josafat y Josafat se dio cuenta. Por eso pregunta si no hay algún profeta de Jehová.

Fijaros que mala manera de empezar. Eso debería haber hecho que todas la alarmas de Josafat se dispararan, sin embargo el no quiso irse. Quería saber lo que Dios tenía que decir. Así que envían a buscar al único que queda en Israel. Y de camino a buscarlo le van aleccionando. No la vaya a fastidiar. *“He aquí que las palabras de los profetas a una voz anuncian al rey cosas buenas; sea ahora tu palabra conforme a la palabra de alguno de ellos, y anuncia también buen éxito”*

¿No os recuerda a algo? Hay otro rey que en un momento dado de la historia del pueblo de Dios busca a un profeta para que maldiga a ese pueblo. Y ese profeta era Balaam y ya sabéis como acabo esa historia (Números 23 por si queréis volver a leerla). Esto nos sirve de enseñanza de que hay que escudriñar en la biblia para aprender de los errores que se cometieron. Si Acab o

cualquiera de sus sirvientes hubiera leído el libro de Números, hubieran sabido que la voluntad de Dios no se puede mover.

Pero ellos no lo habían leído así que lo intentan. Total, solo están engatusando al rey de Judá para que vaya con ellos. No creen en Dios ni en su poder. Por eso lo tratan con desprecio.

¹⁵Vino, pues, al rey, y el rey le dijo: Micaías, ¿iremos a pelear contra Ramot de Galaad, o la dejaremos? El le respondió: Sube, y serás prosperado, y Jehová la entregará en mano del rey.

¹⁶Y el rey le dijo: ¿Hasta cuántas veces he de exigirte que no me digas sino la verdad en el nombre de Jehová?

¹⁷Entonces él dijo: Yo vi a todo Israel esparcido por los montes, como ovejas que no tienen pastor; y Jehová dijo: Estos no tienen señor; vuélvase cada uno a su casa en paz.

¹⁸Y el rey de Israel dijo a Josafat: ¿No te lo había yo dicho? Ninguna cosa buena profetizará él acerca de mí, sino solamente el mal.

Micaías no cree que realmente quieran conocer la voluntad de Dios. El conoce la voluntad de Dios y hace lo que Dios tenía planeado. Si Acab había decidido seguir a falsos profetas, se aseguró que el mensaje fuera falso. Y dio el mismo mensaje falso que los demás. Pero Josafat sabía que había algo raro. Él sabía que no era normal que el mensaje de un profeta de Dios no podía coincidir palabra por palabra con el que daban profetas de otros dioses. Él si había leído la palabra de Dios.

Nosotros muchas veces nos vemos tentados de hacer cosas que parecen buenas pero ¿realmente lo son? Todo el que sigue a Dios de corazón es capaz de buscar en su interior y ver si realmente eso es voluntad de Dios o no. Puede tener dudas y por eso se pone en oración. Pero es capaz de saber como siente la palabra de Dios. De discernir lo bueno de lo malo. Y eso es lo que le pasa a Josafat. Algo no está bien. Por eso insiste en averiguar la verdad. Quiere saber la voluntad de Dios. Y Dios se la da.

¿Y que hace con ella? Ahí es donde está el gran pecado. La ignora. Se deja influenciar por el hombre malvado que le ha intentado manipular desde el principio. Ignora el mensaje del único profeta de Dios. Se ciega por codicia, soberbia, ganas de grandeza.. no lo se. Pero comete el pecado de ignorar a Dios.

La historia acaba como tiene que acabar. Acab muerto por sus pecados y con Josafat escapando por los pelos. Fijaros que Josafat se deja engañar por Acab que no quiere que le reconozcan. Cree que así ira mas seguro y evitará la posible venganza de Dios. Iluso.

Hermanos. No debemos dejarnos llevar por influencias externas. Debemos estar firmes en la presencia de Dios y en su voluntad. Debemos buscarle de corazón cada día. A todas horas. Y estar atentos a su palabra. En el mundo sufrimos de muchas influencias. Muchos vienen y nos dicen cosas que suenan bien. Que parecen seguir la voluntad de Dios ¿pero realmente lo hacen?

No podemos actuar como Josafat. Debemos estar atentos a Su palabra y movernos conforme a Su voluntad. Es verdad que el Señor nos ama y que nos ayuda a “escapar vivos” en el último momento y por lo pelos, como le pasó a Josafat pero debemos intentar que no sea así. Dios es misericordioso y nos perdona y nos ayuda. Pero lo que quiere es que le sigamos. Que le escuchemos. Que hagamos su voluntad.

Jesús ya nos advirtió.

Mateo 24:5

⁵Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán.

- ⁶Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin.
- ⁷Porque se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares.
- ⁸Y todo esto será principio de dolores.
- ⁹Entonces os entregarán a tribulación, y os matarán, y seréis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre.
- ¹⁰Muchos tropezarán entonces, y se entregarán unos a otros, y unos a otros se aborrecerán.
- ¹¹Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos;
- ¹²y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará.
- ¹³Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo.

Vendrán muchos en Su nombre y nos venderán historias, cuentos. Esto no habla solo de otros mesías. Habla de lobos que se visten de cordero y que vienen a engañarnos y a embelesarnos con historias y cosas que pueden parecer de Dios, pero no lo son. Tenemos que estar alerta y en oración constante para asegurarnos que no nos engañan. Que seguimos a Dios.

Fijaros en las señales. Acab engañaba, mentía, solo buscaba su propio bien. No se puede servir a dos señores. O se sigue a Dios o se siguen otras cosas. Cuando vayamos a embarcarnos en alguna aventura o proyecto debemos hacerlo siguiendo la voluntad de Dios. No os fieis de aquellos que dicen que le buscan pero cuyas acciones dicen lo contrario. Por sus frutos los conoceréis.

Mateo 7:15-20

- ¹⁵Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces.
- ¹⁶Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?
- ¹⁷Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos.
- ¹⁸No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos.
- ¹⁹Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego.
- ²⁰Así que, por sus frutos los conoceréis.

Acordaros de esto.

Mateo 6:33

- ³³Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Busquemos primeramente el reino de Dios y su justicia, y todo lo demás nos será añadido. Busquemos amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza (Galatas 5:22). Esas cosas son el fruto del amor de Dios y su voluntad. Son las bases de su reino.

Y la promesa de Dios es que el se encargará de todo lo demás. Busquemos a Dios en oración. Como nos dice Pablo en su carta a la iglesia de Efesos.

Efesos 6:17-18

- ¹⁷Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios;
- ¹⁸orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda perseverancia y súplica por todos los santos;

Estemos siempre buscando a Dios. Hablando con Él en todo momento. Escuchando su palabra a la luz de Su Espíritu Santo. Y cuidémonos de aquellos que no buscan a Dios. Tengamos cuidado de los Agoreros que nos rodean. Y no nos dejemos engañar.

Que Dios os bendiga.